

UNA JUSTA POÉTICA DESCONOCIDA CELEBRADA EN TALAVERA EN 1631 (VERSOS INÉDITOS DE COSME GÓMEZ DE TEJADA)

*Pedro A. López Gayarre
Abraham Madroñal Durán*

La parroquia de San Pedro, situada en el cuerpo de la villa y hoy desaparecida, era una de las parroquias históricas de Talavera de la Reina. En el siglo XVII mantenía un lugar de preeminencia entre las otras, no sólo por su antigüedad, sino también por ocupar el principal lugar de tránsito de la villa, al unir la plaza del Reloj, centro comercial, con el corazón administrativo y religioso de la plaza del Pan, y así se comprueba cuando en el año 1516 el Ayuntamiento acuerda trasladar extramuros a los «cerrajeros y oficios de fragua» que llenaban la calle de la Parroquia, por «ser la mejor calle de la villa»¹.

Todas las historias locales hacen referencia a la antigüedad de la parroquia y a su importancia², así como al gran número de capellanías y fundaciones piadosas que en la época que nos ocupa tenían su sede en ella. Entre ellas sobresalía por su prestigio la Cofradía del Santísimo Sacramento, instituida en el año 1541 a imagen de la Cofradía romana de Santa María de la Minerva, cuyo fin principal era ensalzar el misterio de la Eucaristía. El papa Paulo III concederá a los confrades indulgencias similares a las otorgadas a la cofradía romana y por impulso del franciscano fray Juan de Salmerón se extenderán a todas las demás parroquias talaveranas veinte años después.

El ambiente contrarreformista es propicio para el desarrollo de estas instituciones encauzadoras de la piedad popular y que tienen el doble fin de culto y formación de las masas, fray Andrés Torrejón lo expresa claramente:

«se celebra tanto por la reverencia del cuerpo de Nuestro Redentor que está en él real y verdaderamente como por confundir a los herejes, que con con la lengua maldita niegan esta verdad infalible»³.

1 Archivo Municipal de Talavera de la Reina. Acuerdos 1515-16. Sesión de 20 de agosto de 1516.

2 GÓMEZ DE TEJADA Y DE LOS REYES, Cosme: *Historia de Talavera*, 1647-8, copiada por Fray Alonso de Ajofrín en 1651. Biblioteca Nacional, ms. 8396. Fray Andrés DE TORREJÓN: *Libro de antigüedades desta noble villa...*, 1596. Copia de Fray Alonso de Ajofrín, 1646. Real Academia de la Historia, ms. 9-28-4-5540. FRANCISCO DE SOTO: *Historia de Talavera*, 1722. Copia de P.G. de B. y la Guerra, 1767. RAH, msd.

3 Fray Andrés DE TORREJÓN: *Op. cit.*

Aunque la parte que a nosotros nos interesa es la que se desarrolla por medio de una «justa poética», es necesario señalar que ésta se inscribe en una fiesta total que tiene lugar el viernes después del Corpus, como día grande y en el que, como es lógico, no faltan la misa, el sermón y la procesión, en la cual «hacen altares y cuelgan las calles con mucha limpieza y curiosidad», realizándose «autos, danzas y otras invenciones de alegría» lo cual se continúa con «dar premios a los poetas que hiciesen poesía en alabanza del Santísimo Sacramento».

El historiador y polifacético Cosme Gómez de Tejada de los Reyes⁴, participante en la justa, habla de las celebraciones llevadas a cabo «con grandes gastos en el aderezo de la iglesia y en las calles alrededor por donde anda la procesión, saraos y música, invenciones de fuego la noche antes, el sábado se corren toros en la plaza mayor».

No estamos en condiciones de afirmar si fray Alonso de Ajofrín, cuando escribe «por respeto que acudió grandísimo número de gente de fuera de la villa debido a la fama de las fiestas de las cuales se imprimió [sic] un libro que se pudiera muy bien imprimir y diera mucho gusto el leerle», se está refiriendo a la justa del año 1631 que hoy presentamos y que felizmente ha llegado hasta nosotros, integrada en un protocolo notarial del Archivo Histórico Provincial de Toledo de forma manuscrita y formando un cuadernillo independiente cosido a éste⁵.

En el año 1722, cuando escribe su *Historia de Talavera* Francisco de Soto, se confirma la existencia pretérita de la curiosa cofradía, pero se nos informa también de la pérdida incluso de la procesión⁶.

El caso es que en el año citado de 1631 la parroquia de San Pedro de Talavera celebra unas curiosas fiestas dedicadas al Santísimo Sacramento. Dichas fiestas corren a cargo de la Cofradía de la Minerva, la cual además de las procesiones, altares, misas y ofrecimientos religiosos varios organizados en Talavera, pretendió festejar la ocasión de una forma bastante corriente en el siglo que nos ocupa: mediante la celebración de un certamen literario⁷.

Los certámenes o justas literarias fueron frecuentes en esta época y en años anteriores (especialmente desde principios del siglo XVI). Creados a imagen y semejanza de las justas de armas, donde los guerreros mostraban la valentía de su ser y la fuerza y destreza de sus brazos, en los certámenes poéticos los contendientes tenían que mostrar las excelencias de su ingenio componiendo poesías, un tanto forzados porque se daban ya de antemano los motivos que tenían que aparecer en cada una de ellas⁸. Como las referidas justas armadas, también en las poéticas había jueces, secretarios y fiscales que determinaban el lugar que debía ocupar la composición de cada uno de los participantes.

4 GÓMEZ DE TEJADA, C.: *Op. cit.* Sobre este autor puede verse el artículo de Abraham MADROÑAL DURÁN: «Vida y obra del licenciado C.G. de T. y de los R. (1593-1648)», en *Revista de Filología Española*, LXXI (1991), pp. 287-316.

5 AHPT, protocolos notariales, n. 15900, ff. 330-75.

6 SOTO, F. de: *Op. cit.*

7 AHPT, protocolo 15900, cit.

8 Véase la introducción que hace J. DE ENTRAMBASAGUAS a su obra *Lope de Vega en las justas poéticas toledanas de 1605 y 1608*. Madrid, 1969. Es muy útil, igualmente, la obra de J. SIMÓN DÍAZ y L. CALVO RAMOS, *Siglo de Oro: índice de justas poéticas*. Madrid, 1965.

De sobra conocidas son las justas toledanas de 1605⁹, 1608¹⁰, 1610¹¹, 1614¹² y 1616¹³, dedicadas por este orden a celebrar el nacimiento de Felipe IV, a festejar al Santísimo Sacramento, la beatificación de san Ignacio de Loyola, la de santa Teresa o la erección de la capilla del Sagrario en la catedral. Menos conocidas son otras muchas que igualmente se celebraron en nuestra ciudad, como la que se dedicó a san Diego probablemente en 1607 o poco después¹⁴. Ya en el siglo anterior Toledo había celebrado de esta forma la traslación de las reliquias de santa Leocadia¹⁵ o la conversión del reino de Inglaterra¹⁶. Igualmente, en la corte madrileña se celebran por esos años de principios del siglo XVII varias justas literarias, algunas de inspiración religiosa, como las dedicadas a san Isidro o san Ignacio, otras de contenido profano como las dedicadas a la inauguración del palacio del Retiro o a la venida de diferentes personalidades a la Corte en 1623 o 1638, en las que participan vates toledanos¹⁷. Estas celebraciones solían ser encargadas a poetas de mérito como Lope de Vega (alma de las justas toledanas de 1605 y 1608 y de otras celebradas en Madrid), Ruiz de Alarcón y otros escritores de primer orden.

Todas estas justas contaron con la participación de los más destacados poetas; aunque sus composiciones no estén —como es de esperar— a la altura de sus mejores producciones. Pues bien, ya en estas justas participan poetas talaveranos, es el caso de don Juan Duque de Estrada y Portugal¹⁸, del bachiller don Sebastián de Céspedes y Meneses¹⁹ y del licenciado Cosme Gómez de Tejada y los Reyes²⁰, que vuelve a aparecer en este certamen talaverano de 1631.

-
- 9 *Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del príncipe nuestro señor Felipe, IIII deste nombre*. Toledo, 1605.
 - 10 *Al Santísimo Sacramento en su fiesta, justa poética que Lope de Vega Carpio y otros insignes poetas de la ciudad de Toledo y fuera dél tuvieron en la parrochial de san Nicolás de la dicha ciudad a veynte y cinco de junio de 1608 años*. Toledo, MDCIX.
 - 11 Recogida parte de ella en el libro de Mateo FERNÁNDEZ NAVARRO, *Floresta espirital con vn auto sacramental nuevo... Tiene al fin del libro la justa literaria hecha en la misma ciudad a la beatificación del glorioso padre Ignacio*. Toledo, 1613.
 - 12 Véase el artículo de A. RODRÍGUEZ MOÑINO, «Las justas toledanas a Santa Teresa en 1614 (Poesías inéditas de Baltasar Elisio de Medinilla)», en *La transmisión de la poesía española en los siglos de oro*. Barcelona, 1976, pp. 41-72.
 - 13 En la obra de Pedro DE HERRERA, *Descripción de la capilla de Nuestra Señora del Sagrario*. Madrid, 1617.
 - 14 Se halla incluida en el libro citado de Fernández Navarro, poeta y boticario toledano, muy amigo de las justas literarias, del cual no tenemos que pensar, sin embargo, que es autor de todas las poesías que figuran en su libro, ya que en su mayor parte corresponden a certámenes poéticos como este de San Diego que comentamos o el referido a San Ignacio.
 - 15 Véase la obra del CONDE DE CEDILLO, *Toledo en el siglo XVI*. Madrid, 1901.
 - 16 Sobre esta justa escribió Juan DE ANGULO su *Flor de solemnes alegrías y fiestas que se hicieron en la imperial ciudad de Toledo por la conversión del reino de Inglaterra*. 1555. Por cierto, este autor ha sido confundido modernamente con Gregorio de Angulo y la fecha del opúsculo con la de 1595.
 - 17 Simón DÍAZ-CALVO RAMOS: *Op. cit.* Es útil igualmente la obra de J. ALENDA Y MIRA, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*. Madrid, 1903.
 - 18 Para este autor y su talaveranismo véase Abraham MADROÑAL DURÁN: *Escritores talaveranos de los siglos de oro* (en curso de publicación).
 - 19 El licenciado don Sebastián de Céspedes y Meneses nació en Talavera, Véase Abraham MADROÑAL DURÁN, «Sobre el autobiografismo en las novelas de Gonzalo de Céspedes y Meneses a la luz de nuevos documentos», en *Criticón* (Toulouse), 51, 1991, pp. 99-108.
 - 20 A. MADROÑAL DURÁN, «Vida y obra de C G de T...», *cit.*

La justa talaverana, que curiosamente se conserva manuscrita y en verso (la mayor parte) tiene, como la mayoría, en primer lugar la publicación del certamen, de lo cual se encarga el secretario ante todo el público y a viva voz, es de suponer.

Después, ya en la nave derecha del templo parroquial, se erige una especie de teatro ostentoso con seis sillas de terciopelo y un aparador adornado de joyas y sedas, el suelo adornado de flores. En ese escenario se hace pública la composición del jurado: el doctor Garnica «preeminencia / no por mérito inútil» (f. 344), el doctor Higuera, «cura de aquesta iglesia» (f. 344v), don Rodrigo de Girón Carranza, «de la cruz roja» (ibid), el licenciado Cosme de los Reyes «por su ser i sauer tan celebrado» (ibid), don Diego de Angulo de Andrada y Hoyos, «colmo de tantos goços y esperanças», este último actúa como secretario (f. 345), mientras que los otros serían jueces, y es de suponer que el primero de ellos fuera el presidente. El mayordomo fue Pedro González de Tonel, el cual sería el encargado de disponer todo.

El secretario dio comienzo a la organización del certamen y esta vez en prosa identifica primero a Minerva con la Virgen María, pues la Cofradía que organiza el certamen se autotitula de Santa María de la Minerva. Establece el secretario que el primer tema sea una canción en cuatro estancias «como la de Garcilasso, égloga 2.^a que comienza: Quán bienaventurado aquel puede llamarse» (ff. 347 y v), a la cual ha de imitar; el tema 2.^o es una glosa a los versos:

«Si es vida al hombre la forma
quando no uiva, i en ti
Dios viue, eres Dios, que en sí
el pan es vida i transforma.» (f. 348)

La justificación que da el secretario, por cierto algo pedantesca, es que la naturaleza humana llamó Dios al hombre y todos los hombres reciben el Pan (es decir, Dios transformado).

El tema 3.^o es un soneto que resuelva «quál resplandeció más /en Cristo/, su amor o su ciencia, en este augustissimo sacramento» (f. 348 v). El tema 4.^o lo constituyen cuatro décimas que se han de dedicar a una famoso milagro ocurrido en Talavera por aquellos días que tuvo como protagonistas a Nuestra Señora del Prado y a un «pastorçico ciego», comparándolo con la luz que esparce el Pan (Ibid y 349). El tema 5.^o es un romance «que satirice graçiosa i agudamente su loca temeridad /de Judas/ de comulgar en mal estado» (ff. 349 y v).

El tema 6.^o lo constituye un epigrama que, también ingeniosamente, en un dístico o en tres, desarrolle las palabras «in me manet, et ego in illo», donde se ha de pintar «la transformación /y/ efecto de amor perfectissimo que se hace entre Dios y el alma» (f. 349 v).

El tema siguiente es un jeroglífico, composición tan de moda en este tipo de certámenes (Cosme, por ejemplo, escribe uno para el de 1616 en Toledo), para ilustrar el carro militar de Minerva, que es «juntamente triunphante carro de acçidentales nubes» (Ibid y 350)

Por último, el tema octavo lo constituyen unos tercetos en los que hay que enlazar «con erudición i propiedad en un panegirico los antiguos ritos, fiestas, holocaustos, mondas, toros i leña florida (vana religión de la falsa Minerua) con las fiestas que oy propone la verdadera Minerua», especialmente desarrollando aquel lugar de los Proverbios: «sapientia edificauit... et missit ançillas suas vt vocarent...», en los tercetos que se quiera (ff. 350 y v).

Las leyes que se dan para organizar el certamen son bastante curiosas también, así por ejemplo se dice que a ningún poeta se dará más de dos premios. Las poesías se habían de dar al Secretario antes del 11 de junio, y se le tenían que entregar dos trasladados o copias, uno de letra grande para adorno de la iglesia y otro sin firma y en papel cerrado, donde se daba el nombre del autor al principio de cada poesía (f. 350 v). Vemos que los versos entregados forman parte de lo que modernamente se ha denominado «decoración mural», es decir, que servían para engalanar las paredes como si de tapices escritos se tratara²¹.

El certamen se hizo público el primero de mayo «día de los gloriosísimos apóstoles San Phelipe y Santiago» (f. 351).

Por desgracia, sólo nos han llegado composiciones del primero de los temas propuestos, es decir, canciones que desarrollan los versos de la Égloga de Garcilaso: «Cuán bienaventurado / aquel puede llamarse». Son concretamente seis canciones de cinco poetas (porque uno escribe dos poemas). Pero en este orden de cosas también podemos señalar que el propio Cosme, juez en el certamen, pudo escribir también alguna pues en su *León prodigioso* (1636) encontramos varias poesías intercaladas y una de ellas desarrolla estos versos reproducidos de Garcilaso²².

Además Cosme es el encargado de desarrollar en unas interminables octavas lo que se denomina normalmente la «entrada de la justa». Dada la distancia que observamos entre las composiciones de Gómez de Tejada y las del resto de participantes, podemos señalar que tal «entrada» pudo servir para mostrar las cualidades del famoso escritor, que se consideraría por encima del resto de los participantes.

Las composiciones de éstos tienen muestras auténticas de prosaísmo, aunque encontremos versos que denotan talento poético en sus autores, tal es el caso del licenciado Juan de la Ballesta o de doña Elena Iroche Calderón. En general, los participantes en esta justa talaverana no son personas que se dediquen habitualmente a la literatura (con la excepción de Cosme Gómez de Tejada, claro está), sino autores ocasionales de poemas, más por la devoción religiosa que sienten hacia el Santísimo que por la voluntad de tomar parte en un certamen poético. Pero, en cualquier caso, su existencia da cuenta de una preocupación por la literatura, de la cual el presente certamen no sería sino un botón de muestra del mucho material de este tipo que, por desgracia, no ha llegado a nuestras manos.

OTAUAS

Introducción del certamen por el Lldo. Cosme Gómez de los Reyes, natural desta villa

Si la inmensa edicaz sabiduría,
o Pan, Christo, Hombre, Dios incomprehensible,
un rayo de su luz al alma embía
que sombras rompa de ignorancia horrible,

21 J. SIMÓN DÍAZ, «La poesía mural, su proyección en universidades y colegios», en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje al profesor Francisco Ynduráin*. Madrid, 1984, pp. 479 a 499.

22 Reproducida en *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, t. II. BAE, XLII. Madrid, 1951, pp. 535 y 536.

5 podrá mi çiego amor con esta gufa
tocar la luz q[ue] auita inacçesible,
no Icaro del sol precipitado
porque más subirá más abrasado.

En alas del amor verá secretos
10 de obscura fe, mas que ligera pluma
puede alcançar su causa i sus efetos,
çisne se humille o águila presume
tardo el buelo será de sus conceptos
15 si de infinito número haçe suma,
mas los buelos hermosos ya vençidos
sus flechas no de amor, fe sus oídos.

Fundó la çelestial sabiduría
una cavsa la Iglesia militante
in expugnable a herética porfia
20 conforme al exemplar de la triumphante.
Nunca noche verá su claro día,
ques el cordero luz siempre radiante
i la piedra angular del fundamento
que la asegura de contrario viento.

25 Creçe la obra, creçen los primores
de piedras varias, fuestres y preçiossas,
la piedra Cristo a fuerça de dolores
se labró con molduras misteriosas,
mandan que todas tengan sus labores
30 semejantes, iguales i costossas,
y en ella leuantó siete columllas
como en labor, en la firmeça unas.

Estas son los doctores q[ue] an escrito
y predicado al orbe de la tierra
35 número cierto por indifinito,
que innumerables son los q[ue] en sí ençierra
desta casa i su artifiçe infinito
mundo, demonio i carne mueben guerra,
q[ue] mal puede en el oçio pereçosso
40 conoçerse el soldado valerosso.

Los tres vençidos cantase victoria,
víctimas dan con agradeçimiento
en diamante esculpiendo su memoria
i la de sus contrarios en el viento.
45 La víctima les da infinita gloria
deste inefable i alto sacramento
y a los hombres se muestra tan propiçio
que se da i se reçiue en sacrificio.

50 Jesucristo hombre i Dios se ofreçe al Padre,
que don immenso a Dios solo conuino
y porque en todo al de su muerte quadre
mezclar quiere tan bien con agua el vino.
La Iglessia rica como reina y madre
55 nos regala, el costado dio diuino
agua i sangre, ¡o qué riego a tiernas plantas,
o qué embriaguez para las almas santas!

Esta es del esposo la bodega
a donde entró la enamorada esposa
y en ordenada charidad se anega,
60 puesta la mesa ya rica i preçiossa;
es pobre la de Asuaro quando llega
ni ---- da ni competençias osa
porque un bien goça immenso i verdadero
dándose al conuidado Dios entero.

65 Difunde de su gloria las riqueças
en este Pan, en este gran misterio
y porque todos goçen sus grandeças
despacha sus esclauas con imperio.
Libres quedan blasones i nobleças,
70 esclauas q[ue] el amor es cautiuerio,
siruen las letras nobles aunq[ue] humanas
las achademias griegas y romanas.

Ofiçiossas i agudas con desuelo
si humanas letras son sirue[n] aora
75 a humanidad diuina, al Pan del cielo
y en liuertad preçiossa las mejora
en otro tiempo el esplendor del suelo.
De cada facultad la noble autora
si se apagaron ya sus luçes vellas
80 claras del sol oculto son estrellas.

La primera q[ue] vino fue Minerua,
que en letras i armas çelebran diossa,
si reyna un tiempo ya se ostenta sierba
y se adelanta el liuertad gloriossa
85 Como de falso error Dios la reserua
tan discreta se muestra i tan hermosa
que Venus se escondió por neçia y fea
y imbidia fue de la deidad timbrea.

90 Viste dorado arnés i la çelada
de temple fino, fúlgido diamante
piedra no açero pareçia engastada

y en la diestra una lança fulminante
del çéfiro sutil lisongeada
un penacho a su fama da volante
95 y postrada al diuino sacramento
hiço calma su airoso mouimiento.

Con voz humilde dijo i fe sencilla
porque juzga sus letras ignorança
o pan de entendimiento a ti se humilla
100 mi ciençia armada libre de arrogança
ni auismo a serafines marauilla
en quien perderme quiero y es ganança
si escándalo del çiego gentilismo
ya recibí tu fe ya tu bautismo.

105 Mis armas pues venigno me combiertes
vengadoras de fuerças i de agrauios,
fuerzes te seruirán, o pan de fuertes,
sabias te ensalçarán, o pan de sabios,
a heréticos errores darán muerte
110 con tu fuego retóricos mis labios
que armas i letras de mi horror condeno
antídoto por ti de mi veneno.

El Elbora famossa oy Talauera
tan antigua que vençe la memoria,
115 tan ilustres que çielo reuerbera
en mi templo triumphe, alcance victoria
deslumbre con la luz de oculta esphera.
Es vençer con amor la mayor gloria
y quando hiço a Betlem el sol oriente
120 quedó mi sombra clara y refulgente.

En mi altar las finísimas regiones
sangre vertían de feroçes toros
y a mis pies ofreçían varios dones
humedeçidos de agradables lloros
125 ardiendo en dulce amor sus coraçones;
con música las vírgenes a choros
çeñían ebras de oro con guirnaldas,
flores, rubíes, hojas de esmeraldas.

Mondas traían q[ue] en rigor son Mundas,
130 voto siempre agradable a mi pureça,
si de intençiones no naçían inmundas
de blanca çera hechas con destreça,
abejas imitando, q[ue] fecundas
por tributo rendían su riqueza

135 formando con afectos çelestiales
mondas de más primor q[ue] sus panales.

Leña daua de bosques la espesura
y en ençendidos fuegos de olocaustos
toros ardían, oblaçión impura,
140 en Pyras nobles de su amor eshaustos
testigos eran de interior blancura
humildes pompas, religiosos faustos,
mas nunca espera ----- la mentira,
vela que quando luçe más espira.

145 Rindióse a la verdad, luz soberana,
de la Minerua çelestial María
que la altura del çielo nos allana
y es con toda verdad sabiduría;
mi dominio violento i de tirana
150 de Madre el suyo fue amorosa y pía
y como llena está de amor i graçia,
todos goçan su fruto i eficacia.

Mi religión ya es culto de pureça,
todo se trueca, todo de mejora,
155 en las fiestas de toros la nobleça
se exerçita al uestir los campos flora
socorre las miserias de proueça,
su carne i leña i a esta gran señora
se dan las mondas y en raçón se funda,
160 pues fue de toda mancha siempre munda.

Su sobre natural sabiduría
con entrañas piadossas a inspirado
esta santa i loable cofradía
y en la piedra de Pedro la a fundado,
165 las fiestas de Jesús son de María,
las fiestas de María de su amado,
que amor en dos conformes coraçones
ni sufre oluido, ausençia o diuisiones.

¡O sagrada hermandad! Tu santo çelo
170 eterniçe la fama en su memoria,
que ni gastos perdonas ni desuelo
por dar a Dios las graçias de su gloria;
viue feliz i tu virtud el çielo
cor[o]ne en triumpho dado a tu victoria,
175 no con flores humildes aunque vellas,
que tales obras dignas son de estrellas.

Deuido siempre fue agradeçimiento
a tierra que produçe con tal medra
y sin romperla arados (gran portento)
180 fruto tan abundante en una piedra;
el fruto excede de por uno çiento
quando a otras semillas es desmedra
no se pierde aunque pierde a los inmundos
trigo, que sustentar puede mil mundos.

185 Rotas las flechas i arco más temido,
se presenta, no Rey, humilde esclauo
el valerosso aunque rapaz Cupido,
rindiendo al fuerte Pan su pecho brauo;
triumphando viene amor aunq[ue] rendido
190 con gloriosso blasón de la ese i clabo
diçen ques çiego, yo lo dificulto,
linçe sí, que a Dios vi en el Pan oculto.

El mundo me venera entre deidades,
dice: ficçión de amantes i poetas
195 salgan a luz, ya es tiempo, las berdades
sus yerros haçen de oro mis saetas,
disculpan sus pesadas vanidades,
siendo a mi arco voluntarias metas
y de su alma fieros enemigos,
200 dame la culpa i lleuan los castigos.

Huyen, o Amor diuino, tus arpones
que no de plomo i oro fuegos viuos,
apaga el fuego ardiente a las passiones,
sujeto el apetito sensitiuo,
205 rinden a mi poder sus coraçones
venerandome Dios y Rey altiuo,
religión vana de temor insano,
que cada uno el amor tiene en su mano.

Ningunos astros ay q[ue] amor influya
210 no les podrá ofender violencia o ruego,
serán valientes si ciuardes huyan,
no culpen a mis flechas y a mi fuego
los yerros a si mismos se atribuyan.
Bueno es q[ue] caiga su apetito çiego
215 y a mi me llamen çiego sus maldades
o çiego amor, o locas çeguedades.

Después de amor se presenta Fortuna
en sujetarse el Pan diuino estable,
en luz del sol no en las mudanças luna
220 y en mudarse a la fe solo mudable.

A nadie fuerza con violencia alguna
aunque tiemblan su rostro formidable
de su fortuna todos son maestros,
si algunos ignorantes, otros diestros.

- 225 Postrada al Pan diuino humilde ruega
restitución de su opinión perdida,
que si no culto, cortesía le niega
de aparentes razones persuadida.
230 Ciegamente también la llaman ciega,
¡o loca ceguiedad de humana vida!
De tu mudança es justo q[ue] te asombres,
q[ue] así truecas las cossas i los nombres.

- A la diuina prouidència çeda
la opinión vana de dominio injusto,
235 ques el círculo blanco firme rueda,
su vista clara, su gobierno justo.
No ai causa q[ue] la ley diuina exçeda,
solo el hombre la exçede por su gusto,
su libre esclauitud gloriossa alaba,
240 Diossa de neçios i de Dios esclaba.

- Retírose Fortuna i luego Apolo
vençiendo sombras del error confusas,
vida de Thetis, alegría del Polo
viene asistido de las nueve musas,
245 al Pan que Dios i hombre adora solo
luçes i çiençias humillando infusas,
suspenso para su dorado coche
y en día de tal luz se admira noche.

- ¡O lumbre, diçe, de la eterna lumbre!
250 En tu presençia sombras son mis rayos,
Rey admite mi humilde seruidumbre,
Dios aromas Phenices y Pancayos,
es de su esfera valle mi alta cumbre,
etnas haçes los frígidos moncayos.
255 Moncayo soi, aunque Etna parecía,
abrasa con tu luz la niebe mía.

- Mas, si es la voluntad mayor tesoro,
premio infinito ganaré en su empleo
en compañía de mi sacro choro,
260 de mi sacro poético liçeo.
De las minas que crfo acepta el oro
y de mis sabios hijos el deseo,
si inbocan mi fabor, tu graçia inspira
y sus versos no viste la mentira.

265 De oy más promete la gallarda Clfo
eternizarse con tu fiel memoria,
victorio, dirá, velatorio,
pues triumphas victoriosso con tal gloria.
A Calope, docta musa, ffo
270 en metro heroico tu diuina historia,
tus trágicas laciones se preuiene
cantar llorando, triste Melpomene.

Por ser amante y por ser Pastor, Thafá
en su vucólico verso, pobre ornato,
275 eternos siglos cantará este día
y tu amor liberal a un hombre ingrato
con dulce voz i alegre melodía.
Çelebrará este amor la tierna Erato
Therpsicore dispierta los afectos
280 q[ue] obedezcan a Dios y sus preçeptos.

Euterpe, en apaçibles soledades
dé su voz dulçemente el viento herido
çelebrará este Pan eternidades,
deleitando la yerua y el oído,
285 confirma Polihymnia voluntades
contra las nieblas del ingrato oluido
Urania con su música hasta el çielo
leuanta donde goça a Dios sin velo.

Quien mereçiera las impireas salas,
290 si no lustrar por ser mi luz obscura,
ser sombra en ellas, pues induçe galas
lo vario y çierta espeçie de hermosura
oraçión me leuante en prestas alas,
que allí mi eterna dicha se asegura,
295 fundando con mis çiençias reyno nuebo,
dijo, y en su esplendor se escondió Phebo.

Este el conuite fue de Pan y Vino,
que la inmensa de Dios sauiduría
de su tesoro i de su ser preuino
300 con que festeja al alma en este día.
a la mesa sirbió Minerua y vino
con ella su erudita compañía,
no ya vana deidad, humilde sierba
pan de Minerua sal, crasa Minerua.

Cuyo son dulce del mordaz deshizo
la que siempre aguardó neçia çensura,
tanto el concepto a todos satisfiço.

5 A quien con nuebo metro la dulçura
vítores dio de mas ostentaçiones
y aplausos del Parnasso la hermosura.

Quando para admirar admiraçiones
el secretario con despejo y gala
dio el prinçipio al sugeto de cançiones.

Al thema 1 de cançiones. Canción 1 A la soledad exterior de la contemplación y unión del S[ant]s[im]o Sacram[en]to con el Alma. Compuesta por el padre Fran[cis]co Gómez, de la Compañía de Jesús de esta villa, sujeto eminente en todas materias de çiençias, a quien deuen tantos luçimientos de ingenios los hijos q[ue] desta patria an mereçido aplausos como a maestro de todos.

Quán bien auenturado
aquel puede llamarse
que tras la popular canalla y tropa
fuera de sí llevado,
5 buscando cómo hallarse
en una amiga soledad se topa.
Bríndanse en una copa
y la raçón haciendo,
la mejoría siente
10 el mimo doliente
al paso q[ue] aires puros va bebiendo,
que como no desista
cobra salud i paz a letra vista.

Altar con ramilletes
15 es un campo que avistas
el abril coronó de verde laura,
las flores, los pebetes,
las abes, los choristas,
el organillo, el blando silbo y aura
20 quel ábirno restaura
al cielo le endereça,
dale su fabor als,
la soledad escalas,
silençio el pie, la desnudez preteça,
25 que en pasos de escalera
peligra quien no sube a la ligera.

La çepa mira quando
el pie tuerçe en presençia
del Señor a quien sirue el fértil furto
y quédase ensayando
30 en una reuerençia
qual al Señor de todos absoluto

35 en parias i tributo
de adoración ofreçe
el çirculo estrellado,
si a la cara le mira se estremeçe
pasmado como suele
de que un gusano vil se rebele.

40 Vestida de inoçençia
mira la edad primera
en el almendro, quando está en camissa
la simple y clara fuente
que de la ambiçión fuera
45 murmura y ba cayendose de rrisa,
la palma que sin prissa
de natural espuela
poco a poco madura
lo que a de ser le dura
50 corra el mundo q[ue] sigue un bien q[ue]vuela
que el çielo vas despaçio
y no es virtud, industria de palaçio.

55 Dios alcançarse deja
i cobra su amor nombre
quando las ruedas del relox suspende,
vase más quien se alexa
quel desamor del hombre
por un antiparistasi le ençiende
las redes largas tiende
60 del uno y otro braço
y en esboçada amena
cubierto de açucena
al alma néctyar echó al dulce engaço
espera en cama blanda
entre accidentes, sáuanas de Olanda.

65 La amenidad es esta
el thálamo florido,
la selba deaventuras deliçiossa
en el retiro puesta
del material sentido
70 y el lecho que de dos haçe una cossa,
llega la tierna esposa,
inçendios espirando,
quando de Dios a fierra
la paz en son de guerra
75 de poder a poder se dauan quando
la noche aquí terçera
las cortinas le echó y el mundo afuera.

Buenas noches canción, A Dios, amiga,
80 yo buscaré quien le demás me diga
al sentimiento acudo
en todas lenguas eloquente mudo.

Otra del propio, A la soledad interior en orden a lo mismo.

Quán bien aventurado
aquel puede llamarse
que al romper de la nueba luz dispertó
al bien determinado
5 trató de retirarse
del popular tumulto al campo abierto
del interior desierto
región no conocida
del mundo ni su mapa
10 sagrado adpmde escaà
huyendo el desengaño de la vida
floresta de verdades
que brotan sus amenas soledades.
Su templo aquí levanta
15 la vida contemplante
no de Babel, de Salomón si el rico
lees el modelo, y planta
silencio el sobre estante
que como aquel sonar no deja un pino
20 de yerro grande o chico
sino de Ave sonoro
quel alma fuerte y tierna
quejas con goço alterna
Philomela que siempre está dechoro
25 en vísperas de gloria
que le sabe el oficio de memoria,
En este abrigo, y seno
del cielo que a su nido
si bien amiga fue las satisfaçe
30 el gusto al blando freno
de la raçon traído
muerto de amor del vien nuebo renaçe
transformaçión es que haçe
un Baecho da Narcisso
35 purissimo venero
y el Dios Pan verdadero
que destas selbas buelbe Parayssó
a Pedros a Pastores
y viua fe las fabulas de Amores.
40 Aquí mayor detalle

el ánimo se encima
sobre sí por abrir para divino
por lo difícil calle
Colón del nuevo clima
45 que habita si en la tierra es peregrino
ordena su camino
que por jornadas anda
a paso de Gigante
reposa de levante
50 con Joan en el colchón de pluma blanda
y en truco de agonías
halla a la cabecera, el Pan de Elías,
Que en saliendo de Egipto
ofrece este desierto
55 prevenida la mesa en que se ceve
el solo de apetito
en un plato cubierto
de su maná escondido que en él llueve
el cielo largo en breve
60 Maná que de mil modos
se comunica de arte
que a todos cave parte
y solo el solo tiene la de todos
que al solo, i puro affeto
65 la llave se le dá deste secreto,
Entrae a escala vista
que al valor que derrama
se corre que es de nieve el blanco velo
fuerça no ai que resista
70 la voz al eco llama
amor amor replica sale en buelo
la mar al arroyuelo
consigo le encorporas
hácele mar sin modo
75 todo es mar, y amar todo
Dios sea el homre ageno de si aora
sin que demas se acuerde
que gana tanto quién tan bien se pierde.
Canción; llegado as donde
80 huye el sentido, y la raçon se esconde
imítalos te ruego
o aprende amores, y dirás lo en fuego.

Otra
Del Padre Julián de Pedraça
Ministro de la compañía
de Jesús de
esta villa
1.^a
Canción 3.^a

Quán bien abenturado
aquel puede llamarse
que en discurso del alma suspendido
de si mismo olvidado
5 sin treguas del goçarse
regala en sentimientos el sentido
y al encanto dormido
del mundo en mas empleo
se enternece en memorias
10 de sus deseadas glorias
que amor le engendra fénix del deseo
formando en suspensiones
al alma treguas, ocio a sus pasiones.
Y en aquel blando sueño
15 de quietud reposando
el alma a sus potencias reducida
en su querido dueño
dulce duerme, y velando
toda en el coraçón tiene la vida
20 allí con él unida
reciprocando abraços
ai le dice vien mío!
y al llegar que desbió
del cuerpo siente los groseros laços
25 pero en auras sutiles
bebe su luz de enigmas por viriles.
Aquí de su querido
que en ocios de su amante
toda se suelta el alma en sus amores
30 ay! que a desfalleçido
sostenganla al istante
cayados del amor, piadosas flores,
en plabias de esplendores
see anega, ya no save
35 desir que vreue forma
en su luz la transforma,
o quanta gloria en vreue sphaera caue
rayo a rayo se bebe
al mismo fuego en vúcaro de nieve.
40 De amor muere, y su amante

que oculto la a ofrecido
por cada queja muchas atenciones
romple el globo flamante
del pecho y en un nido
45 uno se albergan; dos coraçones:
ya cesan las pasiones:
ya no viue ni siente:
tan solo amor respira:
en su esposo se mira:
50 su esposo en ella, y al cristal luciente
unos son los bosquejos
que ciego amor confunden los refexos.
Detente canción mía
no turbes tu sosiego
55 quede en su centro el fuego,
y en tu fantasía
goce del vien que a hallado
el alma regalandose en su amado.

Otra
Del Lldo. Joan de Vallesta Prº.
ingenio conocido de esta villa de
Talavera
Canción 4

Quán bien abenturado
aquel puede llamarse
que despreciando humanos esplendores
al bien determinado
5 gusta de retirarse.
Va donde solo goça los amores
de su amado fabores
conque se hermossea
tiniendo por su Apeles
10 discursibos pinceles
que en soledades libran a la idea
¡por campanas de estrellas,
lustre: a contemplación de luces vellas
induce suspensiones
15 espíritu amoroso
gustando de la ángélica Ambrossía
y en mas admiraciones
si humano: generosso
altibo entre los Reyes, alegría
20 pública: y jerarchía

sobre el cherub levanta
 púrpura revestida
 tanto con Dios unida
 que se ostenta con ella gloria tanta
 25 quanta, en su ser transforma
 Dios: ydificándole su forma.
 Desnuda las potencias
 de humanas ceguedades
 este pan como luz de entendimiento
 30 sin resistencias
 lauro de eternidades
 en el triumpho de tanto sacramento
 mas sabroso alimento
 que aquel que inteligencia
 35 no en tan dichosos días
 condujo al monte a Elías
 pan del pecho de Dios donde la ciencia
 bebe el alma de modo
 que en soledades se lo brinda todo.
 40 Siente efeto valiente
 y en tan dulces retiros
 comunica con Dios sacramentado
 sitial mas refulgente
 que globos de safiros
 45 magestuosa pompa an ostentado
 imperio dilatado
 tanto en sí reberbera
 que a la raçon ofende
 quien comprehender pretende
 50 a quien no comprehende alguna esfera
 porque el alma se alabe
 que no en los cielos lo que en ella cabe
 Canción sube asta el cielo
 aunque sales de toscas soledades
 55 y en levantando vuelo
 penetra las impíreas claridades
 pues lleuas el sustento
 que goça el alma en tanto Sacramento.

Otra

De Doña Elena Iroche
 Calderón: profesa en el convento
 de la Madre de Dios de
 esta villa: y della
 que en tan breues años a ostentado la mayor discreción

Quán bien abenturado
 aquel puede llamarse

que halló en las soledades compañía
y con ella abraçado
5 por goçarla i goçarse
al cristal que un arroyo difundía,
¡ay Dios! a Dios deçia
enamorado amante
mi soledad dichossa
10 contigo es populossa
en edad Jerusalem nueba i triumphante
hermosa, y preuenida
como para el esposo su querida.
Estávame yo triste
15 en la ciudad del Mundo
deleyte amargo por su gloria vana
cuando señor me viste
y de su mas profundo
tu braço me saço con que oy te gana
20 el alma por ti sana
y en soledad contento
por tan dulces caminos
efestos peregrinos
expermento en tanto sacramento
25 pues quando te reçibo
viues en mi Señor, y io en ti viuo.
Un laço deseado
con retorno amoroso
pareçe que se hiço en el instante
30 pues en ti me e quedado
y tú en mí tan goçosso;
¿abrá favor que a tanto se adelante?
no, porque como amante
muestras con la experiencia
35 el amor conoçido
que oi al alma as tenido
y quanto tanto amor, y tanta çiençia
puede: para que asombre
si puede haçer Dios más, que Dios al hombre.
40 Qué dulce y qué suabe
manjar te comunicas
al alma, que a tu gusto te comiere,
pues comiendo le sabe
tanto la viuifica,
45 a todo lo que puede, i lo que quiere
que sabe a Dios infiere
solo por ti encarnado
y sabe a Dios nacido
también a Dios herido
50 y a Dios sabe galán resuçitado

y por desdicha, o suerte
como a la vida Dios, sabe a la muerte.
Canción, tu dulce vuelo
partió desde la tierra, y asta el cielo
55 desde tus soledades
llegaste a ver, verdades, y berdades
para que al más suabe
saber: solo Dios sabe lo que sabe.

Otra
Del Lido. Pedro de Vega
y Tapia cuya es esta obra
6.ª

Quán bien abenturado
aquel puede llamarse
que en dulce soledad la vida pasa
quando el mundo olvidado
5 a Dios quiere llegarse
siendo de Dios su pecho limpia cassa
con quien de amor se abrasa,
dulce desasosiego,
comida peregrina,
10 embriaguez diuina,
fuente incesante y incensante fuego,
maná que en alto modo
a todo sabe, porque solo es todo.
A la sombra olgando
15 de aquel que deseaba
descansar a contento y diuertido
los efetos goçando,
que quando ausente estaba
perdió: por dar al mundo necio oído
20 y aquel sabroso ruido
que hace Dios en el alma
le seruirá instrumento
con cuyo viuo açento
quede eleuado y en diuina calma
25 y amante satisfecho
tiniendo a Dios en sí quede Dios hecho.
Dispierta mortal sueño
aquel sabor sauido
del agua que la fuente Dios embía
30 y en braços de su dueño
con canto repetido
descansa al son de célica armonía
hácenle compañía

a la sombra volando
 35 exércitos alados
 en tronos estrellados
 que alternando sabrosa melodía
 le cantan entretanto
 con inçesables voçes, Santo Santo.
 40 Mirase en Paraysso
 y en las aguas que llora
 a Dios como en cristal amante mira
 y çelestial Narçisso
 se mira y enamora,
 45 que allí su himagen Dios gocosso gira
 por tenerla suspira
 haçiendo dulçes laços
 con el alma la abraça
 antes haçe la unión con más abraços
 50 que el llanto solo puede
 haçer que con el hombre Dios se quede.
 Cançión, también te queda,
 tu dulçe buelo asombre
 que no puede ser más si es Dios el hombre.

Otra 7
 Del Pe. Fr. Martín
 De La Camara de La
 Orden de Señor
 S. Françisco
 de Alcalá

Quán bien abenturado
 aquel puede llamarse
 que con la dulçe soledad se abraça,
 si en este disfraçado
 5 señor: a de emplearse
 con quien el alma en soledad se enlaça,
 si se desembaraça
 de la codicia incierta
 de los grandes señores
 10 y imita en sus amores
 a quien la ambre deste pan dispierta
 no le será forçosso
 rogar, fingir, temer y estar quejosso.
 El hijo de Dios quando
 15 de amor rico y aunque pobre
 quiso darse en manjar, acción diuina,
 su colexio juntando,
 porque en retiro se obre
 a un lugar retirado se abecina

20 donde la acción mas fina
ebrio de su amor puro
con que enseñar parece
al que al mundo aborrece,
que los efectos goçará seguro
25 deste Pan soberano
que endiossa el coraçon del más humano,
Conuida a un dulce sueño
en gracia recibido
y el alma que no busca compañía
30 se une con su dueño,
y Dios con ella unido
le da plaçeres de mayor quantía
ve la sauiduría
del Padre, y contemplando
35 o diuinos faiores
que en este Pan de flores
toda se ençierra mas se ba endiosando
y las flores, y el viento
al sueño ayudan con su mobimiento.
40 El vínculo mediante
de caridad se enlaça
el alma solitaria con su esposso
y con amor constante
de suerte a él se abraça
45 que uno parecen, caso prodigioso,
por eso y amorosso
en blanco pan se pone
par unir oportuno
pues siendo solo uno
50 de diferentes granos se compone
que su amor solicita
que aya unión donde Dios de asiento abita

Otra 8
Del Padre Fr. Joán
de Toledo: religioso
descalço de S. San
Francisco en esta
villa de
Tª

Quán bien aventurado
aquel puede llamarse

[final]